

El Espíritu Santo sin medida está disponible para ti

Pues Dios no da el Espíritu por medida (Juan 3:34).

Puedes tener el Espíritu Santo sin medida. Esta es ciertamente una declaración asombrosa, pero ahora estamos viviendo en la más rica dispensación que el hombre alguna vez ha vivido. **Y en los postreros días, dice Dios: Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne** (Hechos 2:17). Este es un tiempo de derramamiento—no un rociado, sino un derramamiento—y muchas personas no lo saben.

Algunas personas profesan pero no poseen esta experiencia

Hay aquellos que reclaman haber tenido el bautismo del Espíritu Santo y aún chismean, critican la obra de Dios y toman a la ligera el poder sanador de Dios; ellos no podían tener el Espíritu sin medida. Nota que yo no dije que ellos nunca han recibido esta experiencia, pero algo les ha pasado y el Espíritu SIN MEDIDA no está en sus vidas. Cuando uno recibe el bautismo del Espíritu Santo, él recibe el Espíritu sin medida; pero cuando él falla de creer a Dios y confiar en toda Su Palabra, entonces él limita el Espíritu en su vida y mide el Espíritu para sí mismo.

Jesús tenía el Espíritu sin medida

Jesús vino con gran poder. Juan dijo que el Espíritu fue dado a Él sin medida. Era verdaderamente maravilloso; Él predicó en una forma que ningún otro había predicado, sanando a los enfermos, echando fuera demonios, y haciendo muchas maravillosas obras entre la gente. El poder que Jesús manifestó cuando Él estuvo aquí en la tierra es para nosotros hoy. Cuando Él ascendió, Él lo hizo posible para nosotros ascender con Él y sentarnos juntos con Él en lugares celestiales (Efesios 2:6). Dios no mide el Espíritu; pero, como con Cristo, Él te da el Espíritu sin medida. A través de tu desobediencia tú lo mides hacia ti mismo. Cristo obedeció el Padre en todas las cosas e hizo Su voluntad; cuando una persona hace esto hoy, entonces el Espíritu es dado sin medida.

Los discípulos recibieron el Espíritu sin medida

De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, las obras que yo hago él también las hará; y mayores que estas hará, porque yo voy a mi Padre (Juan 14:12). Jesús les dijo a los discípulos que no sólo harían las obras que Él estaba haciendo, sino que ellos deberían hacer obras mayores. ¿Cuándo será, Jesús? Cuando ellos recibieron el Espíritu Santo sin medida. **He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto** (Lucas 24:49). Después de que Cristo ascendió, los discípulos fueron a Jerusalén y se quedaron hasta que les fue dado el Espíritu sin medida. Entonces las cosas realmente empezaron a suceder. ¡Qué sermón predicó Simón cuando tres mil almas vinieron al Reino! ¡Qué avivamientos de sanidad se desató! Los apóstoles pasaron su tiempo orando y ayunando y dando la Palabra. Los enfermos fueron sanados por cantidades. **Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra** (Hechos 6:4). Jesús

les había dicho a los discípulos en Marcos 9:29 acerca de un tipo particular de espíritu inmundo, que **este género por nada puede salir, sino por oración y ayuno**. No hasta que después de que ellos oraron, ayunaron y recibieron el bautismo del Espíritu Santo tenían el poder para librar a la gente de ese tipo de espíritu.

¡Ellos hablaron en lenguas—tú lo harás también!

¡Que alboroto causó en Jerusalén cuando el Espíritu Santo fue derramado sin medida! **Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué significa esto** (Hechos 2:12)? Pedro les dijo que era el tiempo del derramamiento del Espíritu Santo sin medida. Cuando los discípulos recibieron el Espíritu Santo sin medida, ellos hablaron en lenguas cuando Él entró. **Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen** (Hechos 2:4). ¿Por qué no reciben algunas personas el Espíritu Santo sin medida hoy? Porque ellos no están dispuestos para recibirlo a Él en la manera que se encuentra en la Biblia como en el día de Pentecostés. Tú nunca recibirás el Espíritu sin medida a menos que tengas la física, evidencia inicial de hablar en otra lengua. ¿Alguna vez hablarás en lenguas? Ellos hablaron en lenguas en Pentecostés cuando ellos recibieron el Espíritu sin medida, así que ¿por qué tú no?

El miedo impide que muchas personas reciban este poder, y otros escuchan a los que dudan que digan que ellos no pueden tener la experiencia Pentecostal hoy día, que hablar en lenguas no es para nosotros. ¿Te das cuenta de que millones han recibido esta experiencia en nuestro día?

El bautismo del Espíritu Santo, la llave para el Espíritu sin medida

Puedes ser salvo y tener el Espíritu del Señor en tu vida, pero a menos que hayas recibido el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia inicial de hablar en lenguas, tú no tienes el Espíritu sin medida. Cuando uno se salva a través de la fe en la sangre de Jesús, él recibe una medida del Espíritu del Señor en ese momento, pero se requiere el bautismo del Espíritu Santo para que uno reciba el Espíritu Santo sin medida. Juan el Bautista predicó esta verdad en Mateo 3:11: **Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, es más poderoso que yo...Él os bautizará con el Espíritu Santo, y con fuego**. Juan significaba que el Señor en una fecha futura daría Sus hijos una experiencia que no estaba en ese momento disponible. El Señor también les dijo a los discípulos que recibirían una experiencia más tarde que ellos no podían tener en ese tiempo.

En el último día, y gran día, el gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó su voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. (Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; porque el Espíritu Santo aún no había sido dado; porque Jesús no había sido aún glorificado) (Juan 7:37-39).

Los discípulos recibieron poder antes de Pentecostés (Lucas 9:1), pero Jesús les mandó que se quedaran en Jerusalén hasta que recibieran poder diferente de lo que ellos ya tenían: el poder que viene con el bautismo del Espíritu Santo.

Recibe el Espíritu sin medida

No dejes que nada te detenga de recibir el poder del Espíritu Santo que tú necesitas en tu vida. Está disponible para ti ahora, hoy. Tal vez has orado y pedido a Dios muchas veces para que te dé más poder; ahora tú puedes tener este poder sin medida. Aquí en Grace Cathedral, multitudes han recibido esta unción gloriosa del poder de Dios a través de la imposición de las manos, el mismo método que fue usado en las iglesias primitivas. **Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo** (Hechos 8:17). Que nada te detenga. No dejes que el diablo u hombre te mantenga de este gran poder. ¡Recibe el Espíritu Santo sin medida!

Toda la literatura disponible en esta página es propiedad exclusiva de los Ministerios de Ernest Angley y está disponible sólo para su uso personal, no comercial. Usted puede libremente descargar, imprimir o distribuir esta literatura sin autorización previa, con tal que NO se altera y se distribuye en su totalidad.